

del frío. Hoy simbolizamos estos dos eventos iluminando a la Madre de Dios (protección de los fieles) y a Nuestro Señor y Salvador Jesucristo (Luz de este mundo). El Santuario suele estar siempre algunos escalones arriba de la Nave del Templo: muchos interpretan esta posición simbolizando al cielo (Santuario) y a la tierra (la nave). Esto es posible gracias a que son los santos, quienes presiden el iconostasio, los que nos miran desde el cielo, llamándonos a imitarlos y a leer las enseñanzas pintadas en sus iconos. En el sector sur del Templo, en la zona del Coro, se encuentra siempre la Cátedra Episcopal, lugar que solo utiliza un obispo para presidir toda celebración. Esta Cátedra, como su nombre lo marca, muestra al Obispo como Pastor y como Maestro de la comunidad de creyentes.

#### Noticias

##### Agenda de Monseñor Siluan

Nuestro Padre y Arzobispo, Monseñor Siluan, fue recibido por el Señor Vicepresidente de la Nación, Dr. Luis Cobbos el pasado miércoles 23 de abril. Posterior a la entrevista, Monseñor se dirigió a presentar sus saludos protocolares al Nuncio Apostólico para Argentina, Monseñor Adriano Bernardini al conmemorarse el tercer año de la ascensión de S.S. Benedicto XVI como Papa de Roma. Por último, Monseñor Siluan participó como panelista el pasado lunes 28 de abril en el Seminario Regional "La Mujer y la Alianza de Civilizaciones" que contó con la presencia de S.E. la Señora Presidenta de la Nación Dra. Cristina Fernandez de Kirchner.

##### Actividades de la Catedral San Jorge

La Catedral San Jorge inició la Semana Santa con la puesta en escena de un video titulado "La Semana Santa en la Iglesia Ortodoxa" realizado en su totalidad por el Grupo Pastoral y los jóvenes

de la Catedral. La Semana continuó con la celebración del Domingo de Ramos y un festival de niños en los salones del Centro Cultural San Jorge. El miércoles 23 de abril se celebró el día de San Jorge, que culminó con una procesión y la posterior bendición de Monseñor a todos los presentes. El viernes santo, los fieles ortodoxos de nuestra Catedral se sumaron a los fieles de las Iglesias ortodoxas Rusa y Griega que participaron de una procesión que salió de nuestro templo para dirigirse a la Catedral de la Iglesia Ortodoxa Griega. Allí, los cristianos ortodoxos en las personas de sus pastores se desearon mutuamente una feliz y bendita fiesta de Resurrección. El sábado a la noche se llevó a cabo el "Hayme" y el posterior ingreso al Templo cantando los himnos de la Pascua. El domingo, posterior a la lectura del Evangelio en varios idiomas, Monseñor Siluan recibió a las distintas autoridades que se acercaron a saludarlo (entre ellos el Sr. Subsecretario de Culto de la Nación, Dr. Juan Landaburu y el Sr. Embajador de la República Árabe Siria Dr. Riad Sineh) para luego dirigirse al Centro Cultural San Jorge donde se realizó el tradicional Cordero Pascual. Allí, ante unas 400 personas se recibieron los saludos del Cardenal Jorge Bergoglio, el Sr. Vicepresidente de la Nación, Dr. Luis Cobbos y el Sr. Embajador del Líbano Dr. Hicham Hamdan.

##### Congreso General Arquidiocesano

Con motivo de la realización de la Reunión del Clero Arquidiocesano (los días 7 y 8 de mayo) y del Congreso General Arquidiocesano (a realizarse los días 9 y 10 de mayo) en la provincia de Santiago del Estero, pedimos a todos los fieles de nuestra Iglesia en Argentina que puedan tener en sus oraciones a los distintos delegados y a los Sacerdotes que representarán a las parroquias, para que la voluntad de Dios se cumple en estas reuniones.



# La Voz del Señor

Año VII - Nro 18 - 4 de mayo de 2008  
Domingo de Santo Tomás

#### La confesión de Tomás

"Señor mío y Dios mío"

La lectura evangélica relata dos apariciones del Señor: la primera ocurrió el día de la pascua ante los discípulos en ausencia de Tomás, mientras que la segunda al octavo día, en presencia de Tomás. De ahí, la razón de llamarle a este domingo por *Domingo de Tomás*, donde se presenta cómo el incrédulo por excelencia se volvió creyente por excelencia.

Entre la incredulidad de Tomás en la resurrección del Señor y su confesión posterior se articulan en este evangelio dos temas centrales: la victoria de Cristo sobre la muerte y la confesión de Su divinidad.

No era fácil creer que un muerto se haya resucitado, a pesar de que el Señor se lo había previamente dicho a sus discípulos. De esta lectura, es claro que a quien vieron era al mismo que fue crucificado. La incredulidad de Tomás confirmó ésta realidad. El relato de la aparición del Señor a Tomás demuestra el hecho que la resurrección es verdadera, y que quien resucitó era quien "hemos oído, hemos visto con nuestros ojos, contemplamos y palpamos nuestras manos tocando al Verbo de vida" (I Juan 1:1).

Es cierto que el Señor no quiso que sus discípulos creyeran inmediatamente en su victoria sobre la muerte, por ello, Él se les apareció varias veces y les mostró sus manos y su costado. Sin embargo, cuando Él dijo a

Tomás: "No seas incrédulo, sino fiel", quiso insinuar que el testimonio de sus hermanos apóstoles - "Hemos visto al Señor" - era suficiente. Le reprochó su error de no haber creído el testimonio de sus hermanos apóstoles, porque Él volvía a su Padre y no parecería así a las generaciones posteriores. El Señor condescendió a la incredulidad de Tomás y le reveló las marcas de la muerte. Luego, Él declara formalmente que son bienaventurados los que no ven y creen. Es una invitación hacia nosotros también a creer en lo que nos transmitieron los apóstoles, o sea la palabra de Dios. En realidad, el evangelio no fue fruto de una mente fantasiosa o de una imaginación, sino que estuvo basado sobre un hecho indubitable: la existencia de testigos quienes vieron la crucifixión, observaron la sepultura, constataron la realidad del sepulcro vacío y vieron al Señor resucitado. Por ello, lo importante es creer en Jesucristo, sea a través percepción visual, o al escuchar la palabra del evangelio.

Muchos miran a Tomás como modelo de la persona incrédula. Sin embargo, la incredulidad de Tomás no expresaba un rechazo total del testimonio apostólico, tampoco él insistía en no aceptar cualquiera prueba o argumentación que puede afirmar tal testimonio, sino que, desde un punto de vista positivo, su actitud denota que él buscaba conocer y deseaba tener una fe firme: "Si no veo... no creer".

La otra vertiente de la experiencia de Tomás es su confesión de fe en la divinidad del Señor. Ante el Señor, Tomás se exclamó: "Señor mío y Dios mío". En efecto, llamar a Cristo "Señor" no es algo nuevo, porque todo el Nuevo Testamento le llama de tal forma. Sin embargo, llamar a Cristo "Dios" era una confesión radicalmente nueva: en el original griego, la expresión "Dios" está precedida por un artículo definido, como si dijera "Usted es el Dios" en forma absoluta. Es la confesión más importante acerca de la igualdad del Señor con el Padre; es el mismo Yahvé del

Antiguo Testamento quien habló con Abraham, Moisés y los profetas. Por ello, una gran parte de la fuerza de nuestra fe vino por medio de ésta experiencia de Tomás. El oficio de este domingo lo expresa cuando afirma que Tomás, por su experiencia, trajo los corazones de los fieles al conocimiento del Señor.

Los investigadores del evangelio de san Juan tienden a decir que este evangelio fue escrito para una comunidad cristiana, probablemente en la ciudad de Efesios, que sufría una crisis de fe en Jesucristo: varios miembros intentaban separarse de ella, argumentando que no han conocido personalmente a Cristo, tampoco han escuchado su predicación o han visto, por sus propios ojos, Su resurrección de entre los muertos. Por ello, lo sucedido con Tomás demuestra que la verificación ocular no es necesaria para creer en Jesucristo, sino que es suficiente escuchar la palabra de aquellos que Lo han visto y tocado con sus manos. Tomás representa aquí a los miembros nuevamente integrados a la comunidad de los fieles a los que se dirigía san Juan.

Tomás es la imagen del hombre doble, vacilante, y que permanece balanceándose ante una alternativa. San Máximo el Confesor (+662) dice que esto es el síntoma del estado de la caída, estar cautivo de la libertad deliberativa. En cambio, Natanael era “*en quien no hay dolo*” (Juan 1, 47). Ante la alternativa de creer o no creer, el Señor opone el absoluto de la fe-confianza: crear la palabra del Verbo de Dios, pasar de la no existencia a la existencia por una libre respuesta, un “sí” puro a la llamada de Dios, así como contestó la Virgen María: “*He aquí a la sierva del Señor*” (Lucas 1, 38). La dualidad del corazón es un obstáculo a la salvación.

La experiencia de Tomás es la base de nuestra fe. La fe no es una doctrina sino la experiencia, repetida a través de los siglos, de la persona divina del Verbo y Dios vivo. Muchos ofrecieron su sangre por Aquel en quien

creyeron que resucitó de entre los muertos. Cada uno puede aceptar o rechazar esta experiencia, según si tiene o no ojos para ver, orejas para escuchar, y sobre todo, un corazón para comprender. Mientras tanto, nosotros ofrecemos nuestro testimonio propio: ¡“*Cristo resucitó!*”!

**+ Metropolitano Siluan**

#### *Tropario de la Resurrección (Tono 1)*

“Cuando la piedra fue sellada por los judíos y tu purísimo cuerpo fue custodiado por los guardias, resucitaste al tercer día, Salvador, concediendo al mundo la vida. Por lo tanto los poderes celestiales clamaron a ti, oh Dador de vida: gloria a tu resurrección oh Cristo, gloria a tu reino, gloria a tu plan de salvación oh único amante de la humanidad.”

#### *Kondación de Santo Tomás (Tono 8)*

¡Cristo Dios! Con la diestra que quería investigar, Tomás palpó Tu Costado Dador de la Vida. Porque cuando entraste, mientras las puertas estaban cerradas, con los demás discípulos a Ti exclamó diciendo: “Tu eres mi Señor y mi Dios”.

#### *Kontación de Pascua (Tono 8)*

Aunque descendiste al sepulcro, Tú que eres Inmortal, borraste el poder de infierno y levantaste Victorioso, ¡Cristo Dios! Y a las mujeres portadoras del bálsamo dijiste: ¡Regocijaos! Y a Tus discípulos otorgaste la paz, Tú que otorgas la resurrección a los caídos.

#### *Hechos de los Apóstoles (5:12-20)*

En aquel tiempo, por mano de los apóstoles se realizaban muchas signos y prodigios en el pueblo... Todos se reunían con un mismo espíritu en el pórtico de Salomón, pero ninguno de los otros se atrevía a juntarseles, aunque el pueblo hablaba de ellos con elogio. Los creyentes cada vez en mayor número se adherían al Señor, una multitud de hombres y mujeres... hasta el punto de sacar los enfermos a las plazas y

colocarlos en lechos y camillas, para que, al pasar Pedro, siquiera su sombra cubriese a alguno de ellos. También acudía la multitud de las ciudades vecinas a Jerusalén trayendo enfermos y atormentados por espíritus inmundos; y todos se curaban. Entonces intervino el sumo sacerdote y todos los suyos, los de la secta de los saduceos; y llenos de envidia, echaron mano a los apóstoles y los metieron en prisión públicamente. Pero el ángel del Señor, por la noche, abrió las puertas de la cárcel, los sacó y les dijo: “Id, presentaos en el Templo y comunicad al pueblo todo lo referente a esta Vida.”

#### *Santo Evangelio según San Juan (20:19-31)*

Al atardecer de aquel día, el primero de la semana, estando cerradas, por miedo a los judíos, las puertas del lugar donde se encontraban los discípulos, se presentó Jesús en medio de ellos y les dijo: “La paz con vosotros.” Dicho esto, les mostró las Manos y el Costado. Los discípulos se alegraron de ver al Señor. Jesús les dijo otra vez: “La paz con vosotros. Como el Padre me envió, también yo os envío.” Dicho esto, sopló y les dijo: “Recibid el Espíritu Santo. A quienes perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.” Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Los otros discípulos le decían: “Hemos visto al Señor.” Pero él les contestó: “Si no veo en Sus Manos la señal de los clavos y no meto mi dedo en el agujero de los clavos y no meto mi mano en Su Costado, no creeré.” Ocho días después, estaban otra vez Sus Discípulos dentro y Tomás con ellos. Se presentó Jesús en medio estando las puertas cerradas, y dijo: “La paz con vosotros.” Luego dice a Tomás: “Acerca aquí tu dedo y mira Mis Manos; trae tu mano y métela en Mi Costado, y no seas incrédulo sino creyente.” Tomás le contestó: “Señor mío y Dios mío.” Dícele Jesús: “Porque me has visto has creído. Dichosos los que no han visto y han

creído.” Jesús realizó en presencia de los Discípulos otros muchos signos que no están escritos en este libro. Éstos han sido escritos para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo tengáis vida en Su Nombre.

#### *El Templo Ortodoxo*

El templo es el edificio sagrado donde se realiza el culto público. El templo bizantino, utilizado por la Iglesia Ortodoxa se compone de una o varias naves. En la parte de adelante se encuentra el Santuario, el lugar más santo del Templo, donde están el Santo Altar y el “*Protis*” o altar de la ofrenda donde se preparan el pan y el vino para el Sacrificio. El lugar inmediato al Santuario se denomina “*Coro*” porque es el lugar destinado a los cantores. La nave es el lugar donde se sitúan los fieles y que se encuentra entre el coro y la puerta exterior del templo. Para separar el Santuario del Coro se encuentra el “*Iconostasio*” (palabra griega que significa “porta íconos”). En el encontramos los íconos principales de Jesucristo, la Madre de Dios, San Juan el Bautista y el Patrono del Templo. En la parte superior tenemos a los Doce Apóstoles unidos por la Última Cena. En la zona superior del Iconostasio, la Cruz preside todo, con la Madre de Dios y San Juan Evangelista a ambos lados. Este Iconostasio tiene tres puertas: las dos laterales son llamadas “*Puertas Diaconales*” pues son las puertas que habitualmente utiliza el diácono en los oficios sagrados para entrar y salir del mismo. La puerta central es llamada “*Puerta Real*” y es la que solo utilizan el Obispo y el Sacerdote. Las puertas diaconales suelen estar presididas por las imágenes de los Arcángeles Miguel y Gabriel. Los íconos de Cristo y de la Madre de Dios llevan adelante suyo dos candeleros grandes: el símbolo que habitualmente se les atribuye es el de las dos columnas que guiaron al pueblo de Dios en el desierto, durante el día una gran nube los protegía del sol y a la noche una columna de fuego los resguardaba